



► 8 Marzo, 2019

## ETNIA GITANA

# Hartas de ser una

### Las mujeres gitanas están expuestas

a una doble discriminación. Por un lado, el machismo, y por el otro, el racismo, un mal que lamentan en mayor medida y que les aísla del resto de la sociedad. Pero cada vez son más las que han dicho basta y han decidido tomar las riendas de sus vidas.

Según datos de la Fundación Secretariado Gitano, el 80% de los jóvenes gitanos abandona la ESO antes de acabarla. Lorena Borja es una excepción, «tristemente» según dice ella, ya que le gustaría no ser la única de su entorno que está estudiando bachillerato. Ella y otro joven son los dos únicos gitanos en su curso. «Me gustaría que fuera diferente, la verdad. Yo en el día a día no me siento especial, pero cuando me junto con amigas o primas más sí que es verdad que a ellas les sorprende. Y yo siempre les digo que yo no sigo estudiando porque sea más lista que ellas, sino porque me estoy esforzando. Ellas también podrían», relata Lorena.

Además de estudiar, la joven es árbitra de baloncesto, aunque su deseo, por encima de todo, es convertirse en policía nacional. «Creo que antes de opositar estudiaré una carrera, pero no tengo claro todavía cuál», dice. Lorena Borja se sabe fuerte y con determinación, y a pesar de que a la gente le pueda «sorprender» su vocación, ella dice que ser policía es algo que siempre ha tenido en mente. «Esa es mi meta. Nunca la abandonaré me digan lo que me digan. ¿Y por qué no enfermera?, me preguntan. Pues porque no», sentencia con firmeza aunque sonriente.

Con admiración y cariño mira a Lorena Rosa Giménez (Zuera, 1965). Rosa conoce a la joven desde el día que nació, y verla ahora tan segura no le provoca sino orgullo. «En mi época también había mujeres que estudiaban, pero eran muy poquitas, muy poquitas. A mí me hubiera gustado estudiar psicología, por ejemplo», admite y continúa: «A las niñas gitanas yo les digo siempre que estudien, que se formen y que no dependan de nadie. Se tienen que ganar el pan por ellas mismas. No tienen que estar atadas a un hombre y depender de él. No puede ser que nos quedemos en casa y que nos mantengan para que tengamos que obedecer».

mas. No tienen que estar atadas a un hombre y depender de él. No puede ser que nos quedemos en casa y que nos mantengan para que tengamos que obedecer».

### Una cuestión de tiempo

Estas dos mujeres, a pesar de su diferencia de edad, coinciden en que la sociedad gitana ha cambiado mucho en las últimas décadas. Giménez, por ejemplo, aclara que sus hermanos se han casado con «paisanas», que es como se llama a los payos. «Eso hace más tiempo era impensable», añade.

Sobre el machismo, también las dos apuntan que cada vez son más libres. «Yo no he vivido lo mismo que mis hermanas mayores. En poco tiempo las cosas están cambiando -explica Borja por su parte-. En las parejas de adultos puede que siga habiendo machismo, pero en las de jóvenes yo creo que no tanto. Este cambio es una cuestión de época, no de



Lorena Borja y Rosa Giménez, en las escaleras de acceso a las oficinas de la Federación de Asociaciones Gitanas de Aragón.

“

LORENA BORJA

«Ser mujer gitana, árbitra y querer ser policía es toda una declaración de intenciones. Yo no me voy a rebajar ante nadie»

etnias». Lorena es transparente y no duda en defender sus posiciones con firmeza a pesar de su juventud. Tiene las cosas claras y parece ganarse la admiración de cuantos la conocen. «Ser mujer, árbitra y querer ser policía ya es toda una declaración de intenciones. Mi padre me dice que cuando me case le deje las cosas bien claras a mi marido. Que sepa que yo no me voy a rebajar ante nadie. No quiero subordinarme», defiende Borja, que vuelve a mencionar a su padre con entusiasmo: «En mi familia me escuchan y se valora mi opinión. No me siento relegada».

Giménez le atiende paciente, y cuando la joven acaba de hablar ella aprovecha para dejar claro que ella tampoco ha sido nunca una posesión de nadie. «Siempre he hecho lo que he querido. Lo que se me ha puesto en la mente lo he hecho, he podido escoger mis caminos, aunque siempre

hay piedras que hay que ir esquivando. Y los hombres a veces han intentado cambiar mi rumbo, pero no lo han conseguido», explica.

Sus tradiciones, cuentan ambas, no son machistas, simplemente son suyas. «No hay matrimonios concertados, eso es mentira», afirman.

### La lacra del racismo

Como mujeres y gitanas, Lorena Borja y Rosa Giménez se ven expuestas a una doble discriminación, y es que, el racismo sigue haciendo que estas dos personas tengan que enfrentarse a situaciones incómodas y complicadas. Preguntarles de qué país son, malas caras y faltas de respeto son solo alguno de los desprecios que las gitanas tienen que afrontar. «A veces con una mirada basta, no te tienen que decir nada. No tenemos grandes reivindicaciones porque muchas de las cosas

“

ROSA GIMÉNEZ

«A las niñas les digo que estudien y se formen y que no dependan de nadie. Se tienen que ganar el pan por ellas mismas»



# excepción

JAIME GALINDO



que tienen que cambiar son pequeñas y cotidianas que juntas se hacen grandes», cuenta Rosa, que ejemplifica su queja: «Muchas veces vas al supermercado y nada más entrar ya tienes al guardia jurado detrás de ti. No se te despegan. Una vez me giré y le dije al de seguridad: oye, ya que te tengo tan cerca, alcánzame la *lática* esa de arriba que no llego».

Si hay algo que odian las dos son los tópicos. Giménez, por ejemplo, cuenta que en su familia nunca se han dedicado a «la chatarra o a vender en un mercadillo» sino que siempre han trabajado para una empresa. «Siempre están que si la *fragoneta*, que si el cobre, que si somos malos, que si robamos... Creen que estamos atrasados, que vivimos como hace cien años», lamenta Lorena a este respecto.

Los chistes sobre ellas les ofenden, sí, porque se sienten un objetivo habitual. Admiten dificultades, pero ninguna se siente cohibida. Borja asegura que seguirá peleando por cumplir su sueño de convertirse en policía y poder compaginarlo con el arbitraje. «En un futuro lo que quiero es haber hecho mi vida y ser feliz. Y también haber estudiado todo lo que he querido. Si me ponen malas caras yo no me callaré», dice Lorena que hoy vuelve a manifestarse «porque el año pasado fue muy bonito». Giménez, por su parte y mirando hacia el futuro, dice que su sueño sería retirarse a una casa en la playa. «Ya he hecho todo lo que quería», acaba. ≡

## ESTUDIANTE

ESTÁ HACIENDO BACHILLERATO



- **Nació** en Zaragoza en el año 2000. Desde pequeña se ha mostrado como ha querido.
- **En la actualidad** estudia un bachillerato de Ciencias Sociales. También es árbitra de baloncesto.
- **Está pensando** estudiar una carrera pero todavía no sabe cuál. Su sueño es convertirse en policía nacional.

«El machismo es una cuestión de época, no de etnias»

## LIMPIADORA

SU SUEÑO ES IRSE A VIVIR A LA PLAYA



- **Zuera** es su localidad natal, donde llegó al mundo en 1965.
- **Tanto ella como su marido** han trabajado siempre por cuenta ajena para diferentes empresas.
- **Participa en un taller** de empoderamiento femenino en la Federación de Asociaciones Gitanas.

«Siempre he hecho lo que he querido, pero hay piedras que esquivar»